

OFICINA PRINCIPAL
BOULEVARD SANTIAGO
CALLE 100, TORRE
CALLE 100, TORRE
CALLE 100, TORRE

EL DIARIO

ILUSTRADO

EDICION DE 30 PAGINAS

REDACCION
CALLE 100, TORRE
CALLE 100, TORRE
CALLE 100, TORRE

¿POR QUE
NOS CASAMOS?

AÑO XXVII

SANTIAGO DE CHILE—DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 1919

Núm. 18,842.



Wanda Chabert ya se iba muy des-
ahogada al pueblo.

—¡No sea tonta! —dijo él, en
el primer momento, pero...
—¡Sí, pero, yo voy a volver al
pueblo de noche una vez más a mi
caballo favorito.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

EL RODEO

CUENTO POR

LUIS DURAND

Wanda Chabert ya se iba muy des-
ahogada al pueblo.
—¡No sea tonta! —dijo él, en
el primer momento, pero...
—¡Sí, pero, yo voy a volver al
pueblo de noche una vez más a mi
caballo favorito.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

Wanda Chabert ya se iba muy des-
ahogada al pueblo.
—¡No sea tonta! —dijo él, en
el primer momento, pero...
—¡Sí, pero, yo voy a volver al
pueblo de noche una vez más a mi
caballo favorito.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

Wanda Chabert ya se iba muy des-
ahogada al pueblo.
—¡No sea tonta! —dijo él, en
el primer momento, pero...
—¡Sí, pero, yo voy a volver al
pueblo de noche una vez más a mi
caballo favorito.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

El agua del caudal era de color
rojo como el vino. Wanda Chabert
se inclinó sobre el agua y bebió.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo ella, bebiendo.
—¡Qué agua! —dijo él, bebiendo.

(Continúa en la página 84)

El rodeo. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1929

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El rodeo. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa